

LUGARES PERSISTENTES Y VACÍOS OCUPACIONALES EN SOCIEDADES CAZADORAS-RECOLECTORAS DE LA PATAGONIA CENTRO-MERIDIONAL

MARÍA JOSÉ FIGUERERO TORRES* Y GUILLERMO L. MENGONI GOÑALONS**



RESUMEN

El problema que discutiremos es la falta de continuidad espacial y temporal en la ocupación de un sector cordillerano de la Patagonia Centro-Meridional durante el Holoceno. Para entender esto es fundamental establecer un marco cronológico, conocer el carácter e intensidad de las ocupaciones y evaluar su relación con los factores culturales y ambientales que podrían haber operado como condicionantes. El concepto de lugares persistentes (localidades con uso reiterado durante la ocupación a largo plazo de un área) es considerado central para entender el ritmo e historia de la ocupación de una región.

Palabras claves: Patagonia, cazadores-recolectores, lugares persistentes, historia ocupacional.

ABSTRACT

The problem addressed is the lack of spatial and temporal continuity in the occupation of a western area of the Central-Southern Patagonia during the Holocene. In order to understand this issue it is fundamental to establish a chronological framework and know the character and intensity of the occupations in order to understand their relationship with the cultural and environmental factors that may have operated as conditionants. The concept of persistent places (locations that have been used repeatedly during the long term occupation of an area) is considered central for understanding the rhythm and history of the occupation of a region.

Key words: Patagonia, hunter-gatherers, persistent places, occupational history.

INTRODUCCIÓN

En la arqueología de Patagonia se destacan algunos temas de investigación. Entre ellos están el poblamiento inicial y la ocupación del espacio en función de la disponibilidad de los recursos. Para los momentos del Holoceno en que se afianzó la presencia humana, la continuidad o discontinuidad de la ocupación en escala regional o local no es un tema muy tratado a pesar de la cantidad creciente de trabajos arqueológicos en ciertas regiones de Patagonia.

Una de estas regiones es el NO de Santa Cruz (Argentina) en Patagonia Centro-Meridional (aproximadamente 46°36' y 48°05' LS y 72°15' y 70°26' LO). Los resultados de tres décadas de trabajo por varios equipos de investigación han servido para construir una historia ocupacional que abarca desde *ca.* 10.000

* Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 25 de Mayo 217 piso 3, 1002 Ciudad de Buenos Aires, Argentina. E-mail: mjofiguerero@yahoo.com.ar

** Conicet e Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 25 de Mayo 217 piso 3, 1002 Ciudad de Buenos Aires, Argentina. E-mail: wmengoni@yahoo.com.ar

años AP hasta momentos históricos. No obstante, tomados en forma individual, muchas de las secuencias locales muestran hiatos en la continuidad de su ocupación. Dado el énfasis puesto en la utilización de recursos, las explicaciones, en general, han tendido a relacionar estas discontinuidades con limitantes ambientales. Pero las diferencias en la resolución entre el registro paleoambiental y arqueológico no permiten aseverarlo de manera firme en todos los casos registrados. Surge la necesidad de incorporar otros factores para explicar esta variabilidad acompañada por una metodología que incluya las variables apropiadas para medir estas diferencias. Solo así se podrá evaluar si todos los sectores de una región tuvieron el mismo valor para la habitabilidad o si se pueden detectar espacios vacíos de ocupación.

Aquí presentamos las líneas que guían un proyecto en ejecución en el sector cordillerano de la Patagonia Centro-Meridional de la Argentina y los resultados iniciales obtenidos que servirán para ilustrar las variadas formas en que el espacio fue incorporado a la vida social de la gente.

ASPECTOS GENERALES DEL PROBLEMA

La ocupación continua de ciertas localidades, la ocupación discontinua de otras y los hiatos ocupacionales son aspectos que deben tenerse en cuenta cuando se desea conocer y comprender la historia de la ocupación de una región (Wandsnider 1992). Desde un punto de vista teórico, la dinámica e historia de la ocupación humana de una región ha recibido durante la última década un destacado tratamiento y debate mostrando abordajes desde distintos enfoques (Anschuetz *et al.* 2001, Criado Boado 1999, Galanidou 2000, Wandsnider y Dooley 2004).

Esta historia suele ser el resultado de un proceso dinámico en el cual se conjugan varios aspectos sociales, culturales y ambientales. Tradicionalmente, los vacíos ocupacionales han sido relacionados con variables paleoambientales, particularmente con cambios climáticos de cierta envergadura que habrían obligado a la gente a moverse de un lugar a otro o concentrarse en ciertos sectores del espacio que ofrecían condiciones más favorables para la vida humana.

Sin descartar la trascendencia que pueden tener estos aspectos, aquí queremos discutir la importancia de otros factores geográficos y socioculturales que también pueden haber ocupado un rol preponderante. La habitabilidad de un lugar o de un área más extensa puede obedecer a causas externas o internas a la sociedad. Un punto de partida es examinar la relación que estos vacíos de ocupación pueden tener con la jerarquización de los espacios habitados, los patrones de circulación espacial, la configuración de redes de lugares y otros aspectos relacionados con la construcción cultural del paisaje (Criado Boado 1999, Llobera 1996, Veth 2003).

De ahí que consideramos que el concepto de persistencia permite evaluar

la naturaleza de la ocupación humana de diferentes espacios, carácter que puede haber ido cambiando con el tiempo, sin necesariamente mediar factores ambientales fluctuantes. Lugares persistentes son aquellas localidades que muestran un uso reiterado durante la ocupación a largo plazo de una región (Schlanger 1992). Este concepto involucra tres aspectos: las cualidades únicas del lugar, la inversión realizada en la construcción de rasgos y estructuras que puedan ser atractivas para su reocupación y el grado de redundancia en la ocupación en el largo plazo.

VACÍOS OCUPACIONALES Y SILENCIOS ARQUEOLÓGICOS

Para los cazadores-recolectores de Patagonia, el tema de la continuidad en la ocupación se ha planteado en relación con el primer poblamiento. Según Borrero (Borrero 2004) las ocupaciones sobre el oeste precordillerano al sur de 46°LS habrían sido de carácter intermitente y discontinuo representando incursiones de naturaleza logística en áreas marginales. Esto se habría mantenido hasta el Holoceno Medio-Tardío. Se asume que luego de ese momento, con una demografía más alta, la ocupación de estas áreas ya no sería marginal a los asentamientos del centro y este de la Patagonia continental. Podemos entonces asumir que a partir de ese momento no se esperarían grandes discontinuidades en la ocupación de este territorio.

No obstante, podemos hacer algunas observaciones a estos patrones regionales que indican que este panorama puede tener cierta complejidad mayor. Para el Holoceno Medio-Tardío, hay sitios que muestran una ocupación continua de gran intensidad y con marcada estructuración del espacio habitado. Pero estas ocupaciones se dan en ciertos momentos acotados, a veces separados por un vacío ocupacional de envergadura. A modo de ejemplo, tenemos a Cerro de los Indios 1 (CI1), donde las ocupaciones se concentran en dos bloques temporales: un bloque inicial 3.860-3.150 años ¹⁴C AP (4.520-3.080 años cal. AP, 2 sigmas) y otro más reciente 1.810-990 años ¹⁴C AP (1.880-675 años cal. AP, 2 sigmas), separados por un hiato de más de un milenio (De Nigris *et al.* 2004).

Los indicadores paleoambientales hasta ahora documentados para el milenio que comprende el hiato (3.150-1.810 años ¹⁴C AP) no son enteramente coincidentes, ni indican modificaciones sustanciales (Clapperton 1994, Gilli *et al.* 2005, Gilli *et al.* 2001, Mancini *et al.* 2005, Porter 2000, Rojas Villegas y Mena 1997, Stine y Stine 1990) que pudieran operar como factores limitantes de la habitabilidad humana. Por lo tanto, las explicaciones generales tales como las ambientales, no resultarían enteramente satisfactorias para explicar este vacío ocupacional (De Nigris *et al.* 2004). Tampoco parecieran caber, en este área en particular, el efecto de eventos catastróficos como las erupciones volcánicas (Naranjo y Stern 1998), salvo para ciertos momentos acotados en el tiempo. Uno de ellos sería la erupción datada hacia fines del séptimo milenio AP (Stern com. pers. 2005) y algunas de las más recientes de los siglos XIX y XX.

Cabe señalar que el carácter de la localidad CI₁ se mantuvo estable a lo largo de toda la secuencia de ocupación sin grandes cambios, antes y después de dicho hiato (Mengoni Goñalons y Yacobaccio 2000 [2004]). Por lo tanto, resulta de interés examinar el significado de este hiato y si éste pudo tener validez local o regional.

Hay algunos pocos contextos fechados en el período 3.000-2.000 años ¹⁴C AP en la región que aportan información relevante para esta discusión. Estos corresponden a algunos de los enterratorios humanos de Lago Salitroso (Goñi y Barrientos 2004) y a algunos sitios de las mesetas más altas (De Nigris *et al.* 2004). También la evidencia del lado chileno confirma la presencia de ocupaciones con esa antigüedad en Alero Entrada Baker, valle del Chacabuco (Méndez y Velásquez 2006). Todo esto indicaría que no cabe pensar en un abandono total de la región, sino en una utilización diferencial del espacio y en una jerarquización de los lugares potencialmente propicios para la ocupación.

Estas discontinuidades sirven para destacar que aún desconocemos en qué medida estas zonas fueron sucesivamente exploradas y ocupadas, o su papel como vías de circulación durante el Holoceno. Por ello, problematizar el tema de la variabilidad en la historia de la ocupación de los espacios sería un gran complemento para ampliar discusiones como las planteadas para Patagonia en trabajos de síntesis recientes (Borrero 2004, Miotti y Salemme 2004).

ÁREA DE INVESTIGACIÓN MONTE ZEBALLOS - LOS ANTIGUOS Y PASO ROBALLOS

El área de investigación seleccionada comprende un territorio que corre adyacente al límite Argentina/Chile (entre 46°30' y 47°10' LS). Las dimensiones son de aproximadamente 84 km por 22 km, lo que representa una superficie total de 1.850 km². Hemos dividido esta área en un sector norte de Monte Zeballos-Los Antiguos, que abarca los valles de los ríos Zeballos-Jeinemeni y Los Antiguos que drenan en el lago Buenos Aires (200 m), y otro sector sur de Paso Roballos recorrido por los ríos Ghio-Columna (500 m).

El interés arqueológico de nuestra área de investigación radica en que se trata del corredor natural que une dos cuencas lacustres importantes por su extensión: el lago Buenos Aires al norte y los lagos Posadas-Pueyrredón al sur. A través de esta área se puede acceder sin dificultad a los territorios que se extienden al oeste en dirección al Pacífico. Por lo tanto, se trata de un eje esencial para la movilidad de los grupos que habitaban estas áreas cordilleranas. Este corredor podría tener características arqueológicas potencialmente distintas a las vías de comunicación tradicionalmente exploradas como son las extracordilleranas de la estepa o costa.

OCUPACIÓN Y ABANDONO DE LUGARES: ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS

Las medidas que usamos para apreciar los patrones de ocupación y abandono del espacio son el grado de persistencia y la intensidad de las ocupaciones.

El componente temporal del concepto de persistencia hace referencia a la duración y sucesión de las ocupaciones en el paisaje. La repetición de eventos ocupacionales en ciertas localidades nos indica cuáles fueron los lugares preferidos y el ritmo con que fueron ocupados (Dewar y McBride 1992, Holdaway *et al.* 2002, Wandsnider 1992). En este sentido, las dataciones pueden servirnos para ver si el uso de los lugares fue reiterado o no, con qué grado de intermitencia se dieron las ocupaciones y si hubo períodos de abandono (Nelson y Hegmon 2001). Por lo tanto, en este estudio tomaremos como base a las dataciones radiocarbónicas para discutir un aspecto de la persistencia de las ocupaciones.

La intensidad de ocupación de un lugar se puede medir a través del número de veces que ese espacio fue ocupado, la cantidad de materiales descartados y el número de gente involucrada (Binford 1983). La variedad del descarte es una medida que se relaciona con la diversidad de las actividades desarrolladas (Wandsnider 1992). Por lo tanto, la densidad de distintas clases de artefactos y ecofactos será utilizada para medir la intensidad de las ocupaciones (Holdaway *et al.* 2000, Marwick 2002, Otte *et al.* 2003).

RESULTADOS

Presentamos aquí la información de algunas localidades en estudio y la cronología disponible hasta el momento (**Tabla 1**). En su mayoría se trata de aleros que ofrecen reparo de distintas dimensiones, algunos de los cuales poseen arte rupestre asociado. La altura sobre el nivel del mar de estos sitios oscila entre 550 y 900 m.

Tabla 1: Localidades estudiadas por Sector (Norte y Sur) y su cronología. Las calibraciones fueron realizadas con el programa Oxcal 3.10.

Localidades	Sector	Reparo	Arte	Capas datadas	Edades Años 14C AP	Edades Años calibrados AP (2 sigmas)
El Refugio I	Norte	Alero	-	-	-	-
Mauricio II	Norte	Alero	-	9(1) 9(3)	900±40 980±40	930-760 980-790
El Álamo I	Norte	Alero	x	-	-	-
Sol de Mayo I	Sur	Alero	-	-	1780 ± 70	1531 - 1873
Colmillo Sur I	Sur	Alero	-	4 superior 4 inferior	1180 ± 55 2197 ± 58	1280-980 2350-2060
Lago Columna I	Sur	Cueva	x	5	1293 ± 36	1300-1140

Cronología de las ocupaciones

El objetivo fue acotar los paquetes de ocupaciones para ver concentraciones cronológicas y detectar la presencia de hiatos ocupacionales. Pensamos que a partir de un mayor control cronológico podremos determinar el ritmo que siguieron las ocupaciones, discernir su duración (corta o larga) y establecer si se produjeron abandonos (breves o prolongados), conformando así un patrón regional.

La información que ha surgido de algunas localidades (Mengoni Goñalons y Figuerero Torres 2005) y otras que presentamos aquí muestran haber sido ocupadas recién en tiempos holocénicos tardíos. Por el momento, sólo en el sector sur de Paso Roballos hay ocupaciones (Colmillo Sur I) que caen dentro del período de abandono de CI1 (**Tabla 1**). Esto está mostrando que ese hiato en particular no tiene carácter regional, sino que se trata de un fenómeno local. Es importante señalar que el sector de Paso Roballos tiene contacto directo con la cuenca de los lagos Posadas-Pueyrredón, por su cercanía y por las potenciales vías de tránsito hacia el este y oeste. Apoyan nuestra interpretación los recientes trabajos realizados del lado chileno en Alero Entrada Baker, lindero con el sector de Paso Roballos, que muestran la misma intercalación de fechados, contando con dos ocupaciones que caen dentro del período 3.000-2.000 años ¹⁴C AP (Méndez y Velásquez 2006).

También hay sitios que muestran haber sido ocupados con posterioridad a los 2.000 años ¹⁴C AP (**Tabla 1**). Este es el caso de Lago Columna I (Sector Sur) cuya capa basal fue fechada en la primera mitad del segundo milenio AP. Otros sitios en ambos sectores tienen también ocupaciones de esta antigüedad, pero no son las basales. Esto posiblemente podría representar un notorio incremento en la tasa de ocupaciones en los últimos dos milenios, tal como aparece registrado en varios de los sitios de nuestra área de trabajo: Colmillo Sur I, Sol de Mayo I, Alero Mauricio II (**Tabla 1**). Este patrón en la ocupación de una mayor gama de lugares se corresponde con lo observado en una escala espacial de mayor magnitud que involucra otras cuencas como las de los lagos Posadas-Pueyrredón y Salitroso, Belgrano-Burmeister y la del Río Pinturas (p. ej. De Nigris *et al.* 2004, Goñi *et al.* 2004, Mengoni Goñalons y Yacobaccio 2000 [2004], Yacobaccio y Guráieb 1999).

Las dataciones de Alero Mauricio II (sector norte) plantean que algunos lugares de reparo fueron ocupados repetidas veces en un periodo de unas pocas centenas de años, pero de manera poco intensa (ver abajo). Esto habla en favor de ocupaciones breves, cuya duración solo podrá ser precisada cuando se amplíen los estudios en esta localidad y se las compare con las de otros lugares de este sector del espacio. Esta localidad está ubicada cercana a la confluencia de los ríos Zeballos y Jeinemeni con acceso directo a la cuenca del lago Buenos Aires. En el caso de Colmillo Sur I (sector sur), las ocupaciones son repetidas pero en un periodo más prolongado, y la variedad y frecuencia del descarte (ver abajo) denota ocupaciones de mayor duración.

Intensidad y carácter de las ocupaciones

Elegimos la densidad del descarte como medida de la intensidad de las ocupaciones. Esta queda expresada como la frecuencia de hallazgos por unidad de volumen (superficie x espesor). Para ello se emplearon conteos de todos los artefactos líticos y fragmentos óseos de fauna recuperados en cada una de las unidades de agregación empleadas, definidas a partir de criterios estratigráficos (p. ej. capas o subcapas).

Los resultados del análisis del material lítico descartado están volcados en el **Gráfico 1**. En él figuran las densidades por unidad de análisis para las diferentes localidades. Distinguimos tres clases de densidades (cantidad de ítems x dm³):

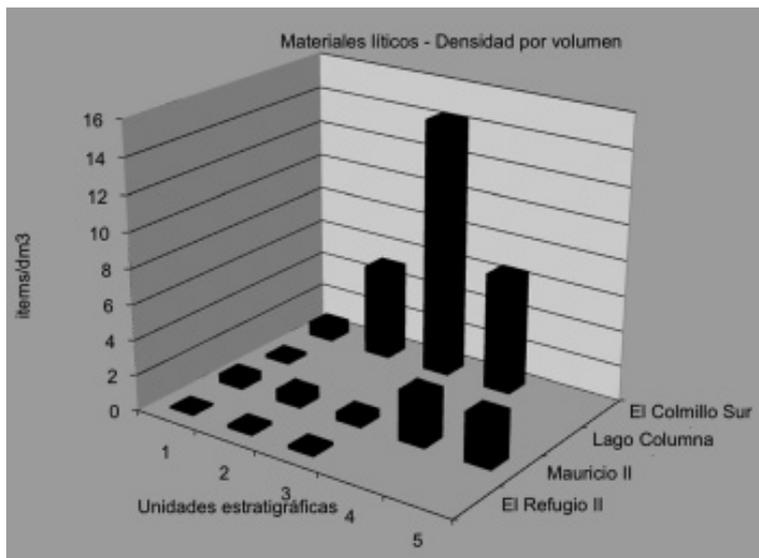


Gráfico 1: Densidad de material lítico por capa y localidad.

- Baja (0-5): – Sector norte: El Refugio I (capas 2 a 4); Mauricio II (capas 6 a 10)
– Sector sur: Lago Columna I (capa 5 y 6); Colmillo Sur I (capa 2)
- Media (6-10): – Sector sur: Colmillo Sur I (capa 3 y 4 inferior)
- Alta (11-15): – Sector sur: Colmillo Sur I (capa 4 superior)

Las localidades del sector norte muestran densidades más bajas mientras que las del sector sur muestran todas las clases. Esto último está ilustrado en Colmillo Sur I que muestra todo el rango de variación de dicha medida. Los demás sitios tienen una densidad baja en todas las unidades estratigráficas analizadas.

Al correlacionar la densidad del material lítico con aquella del material

óseo (**Gráfico 2**), se obtuvo el siguiente patrón que muestra la presencia de tres grupos de ocupaciones, según la cantidad de material descartado por volumen:

- Baja densidad de artefactos líticos y baja densidad de restos óseos
 - Sector norte: El Refugio (capas 2 a 4); Mauricio II (capas 6 a 10)
 - Sector sur: Colmillo Sur I (capas 2 y 3).
- Baja densidad de artefactos líticos y alta densidad de restos óseos
 - Sector sur: Lago Columna I (capas 5-6)
- Alta densidad de artefactos líticos y alta densidad de restos óseos
 - Sector sur: Colmillo Sur I (capas 4 superior y 4 inferior).

Los conjuntos del sector norte muestran siempre densidades bajas de materiales, tanto de lítico como de óseo. En cambio, los conjuntos del sector sur muestran una mayor variación, aunque su agrupamiento no resulta muy diferente de aquél empleando tan sólo el material lítico, salvo la excepción de Lago Columna I (**Gráfico 2**).

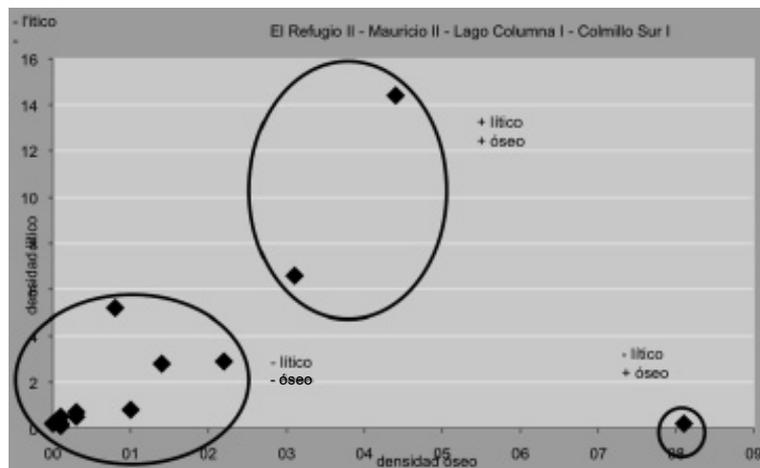


Gráfico 2: Densidad de materiales líticos y óseos por capa.

En general, Colmillo Sur I es la localidad que muestra grandes diferencias entre sus distintas unidades de análisis. Tres de ellas muestran una moderada a alta densidad de hallazgos, a la vez que una exhibe una menor densidad. Estas diferencias no se traducen en una tendencia temporal hacia el aumento o disminución en la cantidad de descarte acumulado. Esto pareciera estar indicando que el carácter de las ocupaciones cambió a lo largo de la secuencia estratigráfica. La localidad fue ocupada repetidas veces, pero a lo largo de varias centenas de años (**Tabla 1**), lo cual está sugiriendo una mayor continuidad en la ocupación de esta localidad.

DISCUSIÓN

Como se señaló hay ocupaciones (Colmillo Sur I) que cronológicamente se ubican en momentos en que algunas localidades destacadas (p. ej. Cerro de los Indios 1) de la región fueron aparentemente abandonadas. Estas ocupaciones se dan en las zonas de paso desde la estepa patagónica oriental (p. ej. cuenca del Lago Posadas-Pueyrredón y Salitroso) a los contrafuertes precordilleranos occidentales (500-600 m). Esto indica que la falta de continuidad en la ocupación ha operado en una escala local y no regional, al menos para la franja temporal que abarca del 3.000-2.000 años ¹⁴C AP. La falta de ocupaciones con esa cronología en el sector norte seguramente se deba a que la muestra de localidades es aún reducida.

La baja intensidad observada en las ocupaciones de los sitios del sector norte sugieren ocupaciones breves en términos de duración. En algunos casos, pueden haberse dado repetidas veces dentro de un lapso acotado de tiempo, tal como sucede en Mauricio II. A excepción de este último sitio, el carácter de estas ocupaciones indica que hasta el momento no hemos dado con lugares persistentes, incluso pese a la presencia de arte rupestre en algunos de ellos (El Alamo I y Mauricio III). La existencia de arte habla a favor de un rol demarcatorio en un territorio donde la ocupación de algunos lugares del paisaje circundante no pareciera haber sido redundante o persistente. Este también parece ser el caso de Lago Columna I (sector sur).

La continuidad en la ocupación de ciertos lugares hace que algunos de ellos (Mauricio II, Colmillo Sur I) tomen el carácter de lugares persistentes, mientras que otros muestran haber sido ocupados de manera más infrecuente (El Refugio II) aún contando con motivos de arte rupestre (Alamo I, Lago Columna I). Algunas localidades en particular han ido cambiando dicho carácter (Colmillo Sur I), lo cual sugiere que su valor para la reocupación y su jerarquía con respecto a otros lugares fue también diferente. Esto está indicando la posibilidad de establecer redes de lugares en los diferentes momentos que abarca la historia ocupacional de esta área en particular.

CONCLUSIONES

Hemos visto que la continuidad y discontinuidad de la ocupación de una región puede monitorearse si se utilizan conceptos y herramientas sensibles a ese problema. La evidencia provista por los trabajos realizados en el área Monte Zeballos-Los Antiguos y Paso Roballos muestra discontinuidades que en principio tienen carácter local. Algunas localidades son por primera vez ocupadas en tiempos holocénicos tardíos. Otras localidades muestran una gama mayor de ocupaciones en cuanto a su cronología y duración. La intensidad con que dichos lugares fueron ocupados también es variable. Algunas fueron ocupadas de forma más intensa y continua en el tiempo. Otras con menos in-

tensidad y de manera más infrecuente.

Esto está indicando que el ritmo de ocupación de los diferentes lugares que han sido apropiados por la gente a lo largo de la historia de la ocupación de esta región cordillerana se ha caracterizado por la falta de regularidad. En este sentido, las ocupaciones detectadas en el sector sur de Paso Roballos y las del Sector Norte de Monte Zeballos-Los Antiguos tienen un carácter contrastante. Esto sugiere que ambos sectores probablemente tuvieron diferente jerarquía para la gente que habitó esta región. Pareciera ser que el sector sur estuvo caracterizado por la apropiación y uso de lugares teniendo en mente una ocupación más prolongada en el tiempo. En cambio en el sector norte la apropiación de lugares fue guiada por la demarcación de ciertos lugares destacados y por ocupaciones más breves en un paisaje que sirvió, quizás, de vía de tránsito.

De modo que para momentos en que se acepta como afianzado el poblamiento de Patagonia Centro Meridional aún había discontinuidades en la ocupación del territorio. Esto es notorio cuando consideramos la evidencia disponible para el Holoceno Tardío. Todavía falta explorar cómo era esta situación en momentos anteriores. Es previsible que pueda haber ocupaciones algo más tempranas en el área de investigación, dado que existen indicios de ocupaciones más antiguas en sectores vecinos tales como Alero Entrada Baker (p. ej. Mena 1999, Mena y Jackson 1991) o relativamente cercanos como el Lago Belgrano al sur (Aschero 1996) y Río Ibáñez al norte (Mena *et al.* 2000), pero hasta ahora no fueron detectadas en nuestra área de investigación.

Hay una serie de herramientas adicionales que pueden ser empleadas para evaluar la jerarquía de los diferentes lugares ocupados. Además de su carácter persistente o no, la «lugarización» de los espacios, la distancia entre lugares, el grado de visualización e intervisibilidad existente entre ellos y las vías de tránsito que permiten circular por el paisaje y unir unos con otros, son una forma de dibujar las potenciales redes de lugares en una escala regional. Esa es la meta hacia la cual apuntamos.

Agradecimientos: *A las Autoridades de la Municipalidad de Los Antiguos, en especial a la Directora de Turismo, Licenciada Marina Basálo, y al Director de Cultura, Profesor Ángel Seguel. Al Sr. Carlos Hermoso, Ea. Sol de Mayo, y en especial la hospitalidad del Sr. Domingo Bertotti. A las familias Méndez, Ea. El Álamo, y Luti Pérez, Ea. La Frontera, por su generosidad y hospitalidad. A los alumnos de la carrera de Ciencias Antropológicas, UBA, Pamela Chávez, María Victoria Fernández y Lucas Smith por colaborar en las tareas de campo (2005 y 2006) y además a Ezequiel Gilardenghi y Ana Laura Goldín por el inventariado y procesamiento de materiales en el laboratorio (2005-2006). Esta investigación fue realizada bajo el marco de dos proyectos de investigación: UBACYT F039 (2004-2007) y PIP-CONICET 02288 (2004-2005).*

REFERENCIAS CITADAS

- Anschuetz, K. F., R. H. Wilshusen y C. L. Scheick § 2001. An archaeology of landscapes: perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research* 9:157-211.
- Aschero, C. A. § 1996. El área Río Belgrano-Lago Posadas (Santa Cruz): problemas y estado de problemas. *Arqueología: sólo Patagonia*. Editado por J. Gómez Otero, pp. 17-26. CENPAT, Puerto Madryn.
- Binford, L. R. § 1983. *In Pursuit of the Past*. Thames & Hudson, New York.
- Borrero, L. A. § 2004. The archaeozoology of the Andean «Dead Ends» in Patagonia: living near the Continental Ice Cap. *Colonization, Migration and Marginal Areas. A Zooarchaeological Approach*. Editado por M. Mondini, S. Muñoz y S. Wickler, pp. 55-61. Oxbow Books, Oxford.
- Clapperton, C. M. § 1994. The quaternary glaciation of Chile: a review. *Revista Chilena de Historia Natural* 67: 369-383.
- Criado Boado, F. § 1999. Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. *CAPA* 6.
- De Nigris, M. E., M. J. Figuerero Torres, A. G. Guráieb y G. L. Mengoni Goñalons § 2004. Nuevos fechados radiocarbónicos de la localidad de Cerro de los Indios 1 (Santa Cruz) y su proyección areal. *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*. Editado por T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 537-544. INAPL, Buenos Aires.
- Dewar, R. E. y K. A. McBride § 1992. Remnant Settlement Patterns. *Space, Time and Archaeological Landscapes*. Editado por J. Rossignol y L. Wandsnider, pp. 227-256. Plenum, New York.
- Galanidou, N. § 2000. Patterns in caves: foragers, horticulturalists, and the use of space. *Journal of Anthropological Archaeology* 19: 243-275.
- Gilli, A., F. S. Anselmetti, D. Ariztegui, M. Beres, J. A. McKenzie y V. Markgraf § 2005. Seismic stratigraphy, buried beach ridges and contourite drifts: the Late Quaternary history of the closed Lago Cardiel basin, Argentina (49°S). *Sedimentology* 52: 1-23.
- Gilli, A., F. S. Anselmetti, D. Ariztegui, J. P. Bradbury, K. R. Kelts, V. Markgraf y J. A. McKenzie § 2001. Tracking abrupt climate change in the Southern Hemisphere: a seismic stratigraphic study of Lago Cardiel, Argentina (49°S). *Terra Nova* 13: 443-448.
- Goñi, R. A. y G. Barrientos § 2004. Poblamiento tardío y movilidad en la cuenca del lago Salitroso. *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*. Editado por T. Civalero, P. Fernández y A. G. Guráieb, pp. 313-324. INAPL, Buenos Aires.
- Goñi, R. A., G. Barrientos, M. J. Figuerero Torres, G. L. Mengoni Goñalons, F. Mena y V. Holdaway, S. J., P. C. Fanning, M. Jones, J. Shiner, D. C. Witter y G. Nicholls § 2002. Variability in the Chronology of Late Holocene Aboriginal Occupation on the Arid Margin of Southeastern Australia. *Journal of Archaeological Science* 29:351-363.
- Holdaway, S. J., P. C. Fanning y D. C. Witter § 2000. Prehistoric Aboriginal Occupation of the rangelands: Interpreting the Surface Archaeological Record of far Western New South Wales, Australia. *The Rangelands Journal* 22: 44-57.
- Lucero, V. § 2004. Distribución espacial de entierros en la cordillera de Patagonia centro-meridional (Lago Salitroso-Paso Roballos ARG./Entrada Baker-Río Chacabuco CH). *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Chungara* 36 Volumen Especial, tomo 2: 1101-1107.
- Llobera, M. § 1996. Exploring the topography of mind: GIS social space, and archaeology. *Antiquity* 70:612-622.
- Mancini, M. V., M. M. Páez, A. R. Prieto, S. Stutz, M. Tonello y I. Vilanova § 2005. Mid-Holocene climatic variability reconstruction from pollen records (32°-52°S, Argentina). *Quaternary International* 132: 47-59.
- Marwick, B. § 2002. Milly's Cave: Evidence for Human Occupation of the Inland Pilbara during the Last Glacial Maximum. *Tempus* 7: 21-33.
- Mena L., F. § 1999. La ocupación prehistórica de los valles andinos centro-patagónicos (XI Región, Chile): generalidades y localismos. *Soplando en el viento: Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 57-64. INAPL y Universidad del Comahue, Neuquén-Buenos Aires.
- Mena L., F. y D. Jackson S. § 1991. Tecnología y subsistencia en Alero Entrada Baker, Región de Aisén, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20: 169-203.
- Mena L., F., V. Lucero, O. Reyes, V. Trejo y H. Velásquez § 2000. Cazadores tempranos y tardíos en la cueva Baño Nuevo-1, margen occidental de la estepa centropatagónica (XI Región de Aisén, Chile). *Anales del Instituto de la Patagonia* 28:173-196.
- Méndez, C. y H. Velásquez § 2006. Tecnología y subsistencia en Alero Entrada Baker: una revisión a la luz de nuevos antecedentes. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*: 593-602. Concepción.
- Mengoni Goñalons, G. L. y M. J. Figuerero Torres § 2005. *Arqueología de Paso Roballos y Monte Zeballos-Los Antiguos: Diseño de investigación y algunos resultados iniciales*. Trabajo presentado en las VI Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Punta Arenas, Chile.
- Mengoni Goñalons, G. L. y H. D. Jacobaccio § 2000 [2004]. Arqueología de Cerro de los Indios y su entorno. *Arqueología* 10:193-201, 237-243.
- Miotti, L. y M. Salemme § 2004. Poblamiento, movilidad y territorios entre las sociedades cazadoras-recolectoras de Patagonia. *Complutum* 15: 177-206.
- Naranjo, J. A. y C. R. Stern § 1998. Holocene explosive activity of Hudson Volcano, southern Andes. *Bulletin of Volcanology* 59: 291-306.
- Nelson, M. C. y M. Hegmon § 2001. Abandonment is not as it seems: an approach through the relationship and regional abandonment. *American Antiquity* 66: 213-235.
- Otte, M., I. López Bayón, P. Noiret, O. Bar-Yosef, I. Yalçinkaya, M. Kartal, J.-M. Léotard y P. Pettitt § 2003. Sedimentary Deposition Rates and Carbon-14: the Epi-paleolithic Sequence of Öküzini Cave (Southwest Turkey). *Journal of Archaeological Science* 30: 325-341.
- Porter, S. C. § 2000. Onset of Neoglaciation in the Southern Hemisphere. *Journal of Quaternary Science* 15: 395-408.

- Rojas Villegas, G. y F. Mena § 1997. Pollen profile from the Juncal Alto, Puerto Ibáñez, XI Región Chile. *Noticiero de Biología* 5: 185.
- Schlanger, S.H. § 1992. Recognizing persistent places in Anasazi settlement systems. *Space, time and archaeological landscapes*. Editado por J. Rossignol y L. Wandsnider, pp. 91-112. Plenum Press, New York.
- Stine, S. y M. Stine § 1990. A record from Lake Cardiel of climate change in southern South America. *Nature* 345: 705-708.
- Veth, P. § 2003. «Abandonment» or Maintenance of Country? A Critical Examination of Mobility Patterns and Implications for Native Title. *Land, Rights, Laws: Issues of Native Title* 2:10 pgs. <http://ntru.aiatsis.gov.au/ntpapers/IPv2n22.pdf>.
- Wandsnider, L. § 1992. The Spatial Dimension of Time. *Space, Time and Archaeological Landscapes*. Editado por J. Rossignol y L. Wandsnider, pp. 257-292. Plenum, New York.
- Wandsnider, L. y M. A. Dooley § 2004. *Landscape Approaches to Regional Archaeological Variation*. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal, Québec, Canada, Marzo 31-Abril 4, 2004.
- Yacobaccio, H. D. y A. G. Guráieb § 1999. Tendencias temporales en el Río Pinturas: una respuesta a Orquera. *Soplando en el viento: Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 625-628. Universidad del Comahue e INAPL.